

LA TROMPETA DE LA REVOLUCION,

PERIÓDICO DEMOCRÁTICO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la administracion, calle de Palacio núm. 4, frente la ex-cárcel.—En la librería de Colomar, Fideos, 2; y en el taller de encuadernaciones de N. Mulet, Plateria 25 y Peregil 21 y 23.

Sale todos los domingos.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Un real y medio al mes en toda España.—Un número suelto, medio real.

LA MUGER.

Ardua y sumamente difícil es la tarea que me he impuesto resolviéndome á escribir estos renglones; muy grande es el número de los que se han ocupado de la muger; millones de sentencias anecdóticas, artículos y aun libros que de ella tratan, llenan los escaparates de los librerías y las bibliotecas de los aficionados, ensalzándola unos autores hasta el infinito y rebajándola los otros hasta compararla con los objetos mas rastreros.

¿Qué voy, pues, á decir yo, cuyo nombre es desconocido enteramente en la república de las letras? ¿Qué voy á decir yo, que no hayan dicho tantos y tan eminentes escritores que desde este asunto se ocuparon? Nada que valga algo, pero intentando hacer cierto el refrán *Audaces fortuna jubat* me atrevo á levantar mi vuelo hasta el punto de erigirme en defensor de la obra mas sublime de Dios y de la mas bella de sus criaturas; pido pues perdon á ellos, si no estoy conforme con las apreciaciones de los más, y á ellas por tener la osadía de defender á quien no necesita defensa.

Hay hombres, para quienes no existe nada bueno en la muger: la que de buena fé cree en las mentidas palabras de un almibarado pollo, que la escribe diciendo estoy enamorado, ciego, no puedo vivir sin ser correspondido y luego enseña en el café á sus amigos, las cartas que en contestacion recibe y se rie creyéndose un Tenorio, éste, en el concepto de muchos, es una tonta.

La que, por el contrario, no hace caso de tanta charla y no accede á las pretensiones del susodicho, esta, es *vanidosa, presumida ó fátua*.

Si hay alguna que conociendo la simpleza y mala fé de los que no teniendo aun desarrollada la facultad de pensar, creen que les basta para ser hombres, fumar un habano, jurar fuerte y hecharse una novia y escriba una docena de cartas iguales que hacen llegar á manos de otras tantas señoritas, haciéndose la cuenta de que entre doce alguna dirá que si; si esta procura imitarles y dá una contestacion afirmativa á dos ó tres, es *coqueta y no tiene corazon*.

Conozco á uno que se titula novelista, y ha

puesto á una de sus llamadas novelas el rimbombante título: *¡Malditas sean las mugeres!* y pretende probar que deben ser *malditas*, esto no necesita reputacion; basta decir quien es el autor; el señor aquel que al principio de otra obreja suya dice: *Era de noche y sin embargo llovía*.

Otros dicen: «La muger no siente y viene al mundo para ser en él el purgatorio del hombre;» los que de tal modo hablan si así lo creen, no han conocido á su madre ó no tienen sentido comun.

¿Qué no siente la muger! insensatos, venid, venid conmigo ante la cuna de un niño enfermo, venid y vereis allí, á su lado, á una muger anhelante, pálida, fijos sus ojos en el semblante del niño, espiando sus menores movimientos; recogiendo todas las lágrimas que el niño vierte; todos los suspiros que exhala; sin comer, sin desnudarse, sin otro pensamiento, sin otro deseo que la mejora del enfermo; procurando adivinar el significado de cualquier movimiento; vereis como cuando llega el médico aquella muger llora y suplica al facultativo que lo salve y daría todo su haber, toda su sangre por el alivio de aquel ser que es vida de su vida; venid, ved todo esto y si despues de haberlo visto, seguis diciendo que la muger no tiene corazon, entonces os diré yo á mi vez que los fallos de sentimientos nobles sois vosotros.

¿Quién, teniendo madre, no comprende todo lo que la muger vale y no dá infinitas gracias á la Providencia por el favor que le dispensa conservándola? Tener madre, poder dar á alguien este dulcísimo nombre, es el colmo de la felicidad. ¡Desgraciados de aquellos que no la tienen; que la han perdido! esos son los que pueden contestar ampliamente á los defensores de la muger diciéndoles:

«Si no habeis conocido á vuestra madre, tenéis disculpa; pero si la conocisteis, si habeis gozado de sus caricias, si veis los sacrificios, que por vosotros se impone y el inmenso tesoro de cariño que para vosotros guarda, hablais aun mal de la muger; entonces lo mejor que de vosotros se puede decir es que careceis de sentido comun.

Otros se fundan en la historia y dicen: las

mujeres son malas por instinto; ábrase la historia, recórranse sus páginas y en ellas se encontrará que todas las grandes catástrofes que abrumaron á la humanidad fueron ocasionadas por la mujer: Eva, Mesalina, Catalina de Médicis, Lucrecia Borgia, Isabel de Inglaterra y otras muchas son buena prueba de nuestro argumento.

Estos se asemejan á aquellos campesinos que van á consultar á un abogado y no le presentan mas datos que los que son favorables á su causa, obteniendo, como es natural, un dictámen tambien favorable; pero los que han leído historia saben muy bien que así como Eva, cometiendo una falta lanzó á toda su descendencia en un profundo abismo, así Maria tendió su mano poderosa por la virtud y sacó á la humanidad de la sima en que yacía; que si hubo una Lucrecia que aterró al mundo con su depravacion y monstruosos crímenes; hubo otra Lucrecia cuya honradez, cuyo heroísmo pasó de un siglo á otro siglo rodeando su nombre de una aureola de gloria; que si hubo una Isabel de funesta memoria en Inglaterra, hubo en España otra Isabel (la católica) cuyo recuerdo está grabado en el corazón de todos los amantes de su patria, y en fin, que es tan grande el número de heroínas, que puestas en el platillo de una balanza harían subir mucho al otro platillo en que estuviesen colocados los vicios de las otras.

Por otra parte, culpar á todas las mujeres por las faltas cometidas por algunas de ellas (faltas de que frecuentemente somos la causa nosotros) me parece tan absurdo como si sabiendo que en una reunion se ha cometido un crimen, se dijera que todos los que allí estaban eran criminales.

Doy por concluida mi tarea y repito que pido perdón á ellos por no estar conforme con las opiniones de los más, y á ellas por haber tenido la osadía de intentar defender á quien no necesita defensa.

Froilan Carvajal.

Nuestros lectores recordarán que á raíz de la vergonzosa caída de los calamares, transcribimos un suelto en el cual se denunciaba el hecho de haberse robado el sello del gobierno de la provincia de Gerona entre otros objetos que en este momento no recordamos. Pues bien: hé aquí lo que sobre el particular dice un colega:

«Segun vemos en el «Boletín oficial» de Gerona, el gobernador de aquella provincia advierte á sus subordinados que han llegado á sus manos algunos oficios falsos, que se suponen dirigidos por aquella autoridad á varias personas, con el fin de alarmarlas y causar descontento, y les encarece (palabras textuales) «á fin de que no se dejen sorprender por las mañas de falsarios indignos y hagan entrega á mi autoridad de todos los oficios que sin timbre ni sello, de las oficinas de este gobierno, ó con el sello antiguo que sustrajeron, hayan recibido.»

Per lo visto los calamares lo mismo sirven para una

transferencia que para una falsificación.

El ministro interior de Gracia y Justicia va á dirigir segun se dice, una expresiva comunicacion al obispo de Vitoria acerca de los curas que han tomado parte en la insurreccion carlista.

Tanto cuidado da á esos señores curas la expresiva circular que se anuncia, que ya andan diciendo sus compañeros á todo el que quiera oírlos, que pronto habrá de verificarse un nuevo levantamiento.

En vez de esas circulares, que á nada conducen y que producen siempre un resultado igual á cero, lo que hacia falta era la separacion de la iglesia y el Estado, con lo que seguramente los curas tendrían que atender más á las funciones de su ministerio, y además no tendría el Gobierno que ver con ellos más que con cualquier otro ciudadano.

Vuelve á asegurar *La Esperanza* una vez más que el clero está á la altura de su elevada misión.

No queremos contradecir por esta vez al colega por temor de que seamos nosotros los que ignorando cuál es la misión del clero en un país, desconozcamos tambien que los curas cumplen hoy esa misión con toda exactitud apetecida.

¿Quién sabe si el cañon debe ser disparado por el sacerdote y el militar tiene que correr á ayudar á bien morir á los heridos?

Sáquenos de dudas *La Esperanza*: ¿qué elevada misión tienen en España los clérigos?

Segun noticias fidedignas recibidas de algunos pueblos, entre ellos de Manzanares, los conservadores continúan imperando contra todas las leyes y hasta contra la razón, estando entronizado el caciquismo más repugnante: hasta tal punto llevan sus excesos los conservadores, que parece haberse levantado en aquel pueblo una cruzada contra el juez de primera instancia, que no se presta á servir los planes de los calamares.

Las últimas noticias del movimiento carlista aseguran que el Brigadier Hidalgo alcazó con su columna el 18 á las facciones de Saballs, Huguet y Vila del Prat en Vidra, despues de 10 horas de marcha y bajo una deshecha tempestad. La facción, que ocupaba el pueblo y las alturas que le dominan, recibió á la columna con un nutrido fuego; pero atacada á la bayoneta, fué desalojada del pueblo, huyendo dispersa y desalentada en direccion á Vallfogona.

En el resto de la Peninsula no ocurre novedad.

En Parma se han declarado en huelga los individuos pertenecientes á algunos gremios. Empezó la huelga por los operarios de la fábrica de hilados de seda, acontecimiento que estaba ya anunciado hacia algun tiempo, en vista del estado que allí, como en todas partes, sufren las clases trabajadoras. Las condiciones de las hilanderas de seda se reducen á pedir un aumento de 30 céntimos en el jornal, y reduccion de las horas de trabajo de catorce á doce.

Todavía, sin embargo encuentran los conservadores palabras para quejarse de las reclamaciones del trabajador, que son injustas á fuerza de ser sumamente módicas. El trabajador, que dedica doce horas á una ocupacion, muchas veces pesada, siempre molesta, porque no hay variacion, y percibe como retribucion diez ó doce reales, mientras produce mucho más del doble, y con frecuencia diez ó doce veces más, no tiene motivos en concepto del capital á

quejarse de la injusticia que sufre, ni razón para hacer reclamaciones que modifiquen en sentido de mejoramiento aquellas condiciones.

Las negaciones del capital precipitan los acontecimientos, y la revolución social avanza con más fuerza.

Anuncio como el que va a continuación es de los que caen pocos en libra. ¡A qué tiempos hemos llegado! Léase y luego júzuese.

En los estrados de los juzgados de primera instancia de Valencia se ha fijado un curioso edicto firmado por el señor juez decano, cuyo contenido es el siguiente:

«Los alguaciles de los juzgados de primera instancia de esta ciudad, están obligados a tener educación.»

La obligación moral es de todos los españoles, pero son tantos y tantos miles y quizá millones que fallan a ella, que no será extraño hayan contagiado a los alguaciles, hasta el punto de verse obligado el señor juez decano a recordarles su deber.

Son verdaderamente fabulosos los datos que arroja el nuevo censo de los Estados-Unidos sobre la emigración universal a la gran república americana.

En los últimos 10 años, Alemania ha contribuido al aumento de los Estados-Unidos con 910.425 emigrados; Irlanda con 560.831; Escocia é Inglaterra con 751.769; Suecia y Noruega con 58.189; Francia con 49.363; Suiza con 24.532; Dinamarca con 44.042; Italia con 41.601; Holanda con 13.205 y España con 10310. Pero aún es mucho más considerable la emigración de los chinos y de los países del extremo Oriente, que además de contratarse para labrar la tierra, van ahora a millares a California en busca de rubies y de diamantes, que dicen se encuentra en terrenos donde los antiguos aztecas, antes de las invasiones españolas, sacaban sus piedras preciosas.

Se nos refiere un hecho escandaloso que da una triste idea del estado del clero en nuestra patria. Aparte de los ciento setenta y siete que según la prensa madrileña se han levantado en armas desde la sublevación carlista, se nos dice que días pasados se presentó un obrero, convaleciente de una enfermedad, en la iglesia de las Carmelitas con el intento de confesarse. Pero el piadoso confesor, sea que el modesto obrero le pareciera un descamisado, ó el traje no ofreciera a su vista las galas mundanales que por lo visto se requieren para este acto, es lo cierto que no solo se negó a confesarle sino que le despidió bonitamente haciéndole señas con la mano para que saliera.

Preguntamos a *La Constancia* ¿es esto ni siquiera decoroso?

D. Carlos ha decidido celebrar una reunión para preparar otro movimiento.

Esa gente no se causa nunca de recibir palos.

De modo que el verano próximo oiremos nuevamente el grito de

¡Carlistas, a la lucha!

O lo que es lo mismo:

¡Carlistas, a la paliza!

En diferentes puntos de Europa ha habido durante la última semana magníficas auroras boreales; muchos las han tomado como precursoras del temeroso cometa; pero estamos ya a mediados de agosto, y su brillante cola, que dicen haber visto los habitantes de Metz, no se ha dibujado en el cielo de España. Creen muchos que esta estela laminosa vista por los habitantes de la Lorena, pertenece al mismo

género que las imágenes misteriosas que los infelices habitantes de la Alsacia creían ver, no ha mucho, en los cristales y en las fachadas de las casas de Strasburgo y de otras ciudades que tanto padecieron durante la guerra.

Un periódico asegura y no hay mucha dificultad en creerlo, que ya empieza a hacerse la luz sobre el viaje de Olózaga a San Sebastián.

El periódico aludido dice refiriéndose a rumores que circulan y a noticias llegadas del extranjero, que Olózaga antes de venir a España, tuvo varias conferencias con Sagasta y con otras personas, entre ellas una muy allegada al duque de la Torre, y en estas conferencias se acordó la venida de Olózaga que se consideraba indispensable para dar la última mano a ciertos proyectos.

Los conservadores no abandonan sus proyectos un momento y a todo trance quieren alcanzar el poder, ya sea con D. Amadeo, ya sea con el moro Moza. Por eso mientras echan a Olózaga al saboyano, otros se dirigen a ver al niño Alfonso.

Son conservadores, y basta.

Hasta en Turquía nos van a superar dentro de poco en lo que a instrucción pública respecta.

Una de las primeras medidas que se atribuyen a la iniciativa de Midhat Baja, nombrado por el sultán gran visir en lugar de Mahamed-Baji, es la de dotar de escuelas preparatorias todas las localidades que contengan 500 casas turcas.

Esas escuelas serán construidas a expensas de los habitantes de esas mismas localidades.

En las poblaciones en donde la cifra de familias turcas sea menor, se establecerán escuelas elementales.

Se han expedido ya instrucciones en ese sentido a las autoridades imperiales en las provincias.

En todas partes, aun en los países regidos por poderes los más fanáticos y despóticos, se advierte un movimiento favorable a la ilustración y al progreso, que lleva de verdadera alegría a todos los pechos democráticos.

Los carlistas hacen preparativos para una nueva intenciona que es de temer sea muy próxima.

Después de verificada la reunión de los generales carlistas y señalado el día para el alzamiento, los carlistas preparan sus casas para hecharse al campo, y los individuos particulares por una parte, y los curas con los medios con que cuentan, hacen una propaganda activa en favor de la causa del absolutismo y de D. Carlos, que invocando un derecho divino, quiere dar fuerza a ese derecho y hacerlo reconocer por la fuerza material.

Si los carlistas se deciden a lanzarse nuevamente al campo, con las armas en la mano, merecerán nuevamente la reprobación pública, después de sufrir otra derrota que habrá de aumentar las muchas que lleva sufridas.

El cochero de D. Juan Villalonga (a) *Llaqueta* atropelló con un carruaje tirado por dos soberbias mulas, en la tarde del día de San Bernardo, a otro carruaje pequeño y sencillo en el cual iba entre otras personas un niño de corta edad.

En el gran vehículo de D. Juan iba toda su familia que al presenciar el acto salvaje del cochero, lejos de reprenderle, prorrumpió en estrepitosas risas, como si el citado animal hubiera hecho una gracia.

Cuando llegaron á la romeria los individuos que montaban el catrin, todos personas muy decentes, dirigiéndose al cochero para echarle en cara en los mejores términos posibles la falta cometida no conduciendo el carruaje por el lado que correspondia, pero el criado de don Juan, que por lo visto estaba seguro de que este no le habia de reñir por semejante *baga-tela* llenò de improperios á los interpelantes hasta el extremo de amenazarles. A las voces acudieron infinidad de personas y á no haber sido por las palabras que los tres atropellados dirigieron á la multitud es seguro que lo pasara mal el caribe aludido.

Nada mas queremos decir sobre este asunto. El público juzgará.

Nos consta que las kábilas de Ibiza subordinadas al alcalde, al señor Aqüenza, al diputado alpargatero Tur y Llaneras y á otras *eminencias* parecidas, hacen todo lo posible para armar escándalos todos los días, cohibiendo por toda clase de medios los ánimos de los electores; pero tambien sabemos que los liberales ibicencos se hallan dispuestos á rechazar como deben las agresiones injustificadas de la pilleria unionista y *calamar*.

Están en un gran error los explotadores de Ibiza si creen que van á hacer de las suyas impunemente. Sabemos que las autoridades de Palma les vigilan mas de lo que ellos se figuran y que si se les pesca en falta no eludirán el castigo que previene la ley.

¡Resolucion y energía, habitantes de la noble Ibiza! Considerad que los momentos actuales son decisivos y que en un dia podeis perder mucho ó ganarlo todo. Que no se diga que os habeis dejado imponer por los eternos enemigos de la tranquilidad pública, por los mercaderes sin conciencia que pretenden absorber vuestra sangre. Teneis motivo de conocerlos porque han vivido sobre Ibiza como sobre pais de conquista. Tizaadlos en el rostro para que no puedan pasar desapercibidos ante las miradas de los ibicencos. ¡Sus, y á la pelea!

¡A las urnas! ¡A la victoria!

SIN ESPERANZA.

Una ilusión tenia
 en el delirio del amor primero
 inquieta el alma mia
 la consagrè mi corazón entero
 y de la red de amor fui prisionero.
 Adornaba el camino de mi vida
 la balsámica flor de la esperanza

esa sombra querida
 tras la que el hombre con placer se lanza
 y de amor, de esperanza de ilusiones.

Compadezed mi llanto y mis pogojas
 cual de flor de pasadas estacione
 tan solo quedan las marchitas-hojas.

Tu no comprendes la divina esencia
 de la pasión que al corazón oprime
 pasión que tiraniza la existencia
 y en cuyo triste anhelo
 al no ser comprendida

irá conmigo á la region del cielo
 al dejar los umbrales de la vida.

Nunca me figuré que un desencanto
 perturbaria mi tranquila calma
 nunca pensaba Octavia que mi daño
 veria en la inconstancia de tu alma
 y que otro preferido
 al hombre que te adora
 haria mi esperanza engañadora.

Quien la paz de mi vida
 hallaré Octavia que hoy me restituya
 si el puro aroma de mi flor querida
 otro feliz aspirará por suya.

Si encuentro en torno mio
 la nada y el vacío
 la oscuridad y el llanto
 que haré con mi doliente desvario
 cuando me falta la que adoro tanto.

Si en círculo de amor triste me encuentre
 faltándome mi centro
 á donde girarán tristes mis ojos.

Di porqué me abandonas
 si infiel en fin á tu promesa pura
 buscas felicidad en otro amante
 y al morir nuestro amor dejas en calma
 herencia de pesares
 que triste acoge resignada el alma.

Basta de amor el sentimiento mio
 en ti se agotó amando
 por el mar de la vida caminando
 me detiene la calma del hastio
 y al contemplar tu frente
 pura cual la sonrisa de Maria
 diré con languidez é indiferente
 aqui yace el amor que yo tenia.

¡Oh! perdon mi alma anhela
 porque la calma pierdo
 si tu memoria solo me consuela
 dedícame un recuerdo,

y cuando en sueños veas
 una imágen que languida te mira
 será mi amante espíritu
 que al lado de su espíritu suspira.

Ay adios para siempre los amores
 placer á los mortales concedido
 quien como yo desventurado ha sido
 no aspirará el perfume de sus flores.

Al pisar una senda de dolores
 adios las dichas que por ti he perdido
 porque eran ilusiones nacaradas
 naufragas en el mar de mi fortuna
 que cual sepulcro guardara encerradas
 el corazón que las sirvió de cuna.